

F
RD
2239
19940413

DISCURSO DEL DR. MARIO READ VITTINI, GOBERNADOR DEL BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA, EN LA QUINTA SESION PLENARIA DE LA ASAMBLEA ANUAL DE GOBERNADORES DEL BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO, CELEBRADO EN GUADALAJARA, MEXICO.

ABRIL 13, 1994

F
RD
2239
19940413

Señor Presidente;

Señoras y Señores:

1. Me es grato comenzar haciendome portavoz de un cordial y cálido saludo de la nación Dominicana y de su Gobierno, presidido por el Dr. Joaquín Balaguer, al glorioso y heroico pueblo de México, con el cual nos unen sólidos y fraternales vínculos históricos y de profundo afecto mutuo.

2. Nos sentimos, además, íntimamente envueltos por el auténtico calor humano con que nos acoge la bella y hospitalaria ciudad de Guadalajara, corazón de Jalisco, y muy agradablemente impresionados por su naturaleza, su organización urbana y por los extraordinarios espectáculos que nos ha brindado, como ese maravilloso despliegue de ornamentos, colores y movimiento que nos ofreció el Ballet Folclórico de la Universidad de Guadalajara y la hermosa y típica charreada, que recoge una larga y determinante tradición del campo mexicano.

3. Con esta última expresión de una forma de vida rural fuerte y libre, que viene desde el principio de la Colonia, los dominicanos sentimos a México muy cerca de nuestro propio carácter y de nuestro mismo acontecer histórico. En gran medida, hemos vivido y hemos sufrido muchos episodios similares.

4. De ahí la cuidadosa atención que dedicamos ahora a la observación y estudio de la gran experiencia que vive México, inmerso hoy en un intenso proceso de transformaciones económicas y sociales.

5. En un mundo que, bajo diferentes formas y programas, pretende encontrar los mecanismos para encauzar el proceso de unificación que la propia naturaleza de nuestro planeta nos impone, México es, para países como el nuestro, una especie de guía espiritual, que nos orienta y nos estimula, en esa intrincada maraña de retos que nos plantea el alcanzar ese gran objetivo.

6. Mucho se le debe a México, por sus acciones solidarias con las naciones más pequeñas de nuestra América y por su acción pionera y ejemplarizadora en la solución de muchos de los problemas más cruciales de nuestra Región. Vaya por ello la expresión de nuestro sincero

reconocimiento a la nación mexicana y a la ciudad de Guadalajara por su generosa acogida.

7. Precisamente Guadalajara es, en esta ocasión, la sede de un acontecimiento, que si bien parece circunscrito al ámbito del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII), sus temas desbordan, con mucho, los límites de esa circunscripción y trascienden a problemas de verdadera dimensión universal, por cuanto se refieren a fundamentales cuestiones que afectan al ser humano, más allá de las fronteras formales interpuestas entre las naciones.

8. Hablar, por ejemplo, de desarrollar un programa especial para las poblaciones indígenas, es, sin dudas, pensar en el cumplimiento de un desagravio histórico que se le debe largamente a las razas autóctonas del Continente. De todo corazón nos sumamos y reclamamos que se le otorgue un tratamiento de alta prioridad al tema, como un objetivo fundamental del Banco, que no por tener una finalidad principalmente financiera, puede dejar de considerar el profundo contenido social, moral y humano que involucra ese acto de justicia histórica.

9. Pero estas consideraciones arrastran a pensar, también, en los descendientes de otras razas, que fueron arrancadas a viva fuerza de sus lares nativos y trasplantadas a nuestro Continente, para ser sometidas a un régimen de esclavitud, hoy felizmente superado, aunque la realidad es que, la mayoría de su estirpe, permanece todavía sometida a una situación de marginalidad, explotación y miseria, que demandan también un tratamiento especial de instituciones como éstas, concebidas para luchar por el desarrollo económico y social de nuestra región.

10. De tales consideraciones, que aparentan permanecer tan alejadas del puro cálculo financiero, me surgen algunas inquietudes, acerca de las funciones, la historia y el destino del Banco Interamericano de Desarrollo y de la Corporación Interamericana de Inversiones.

11. Es un hecho de honda significación económica que durante los últimos diez o doce años, los países de la Región, agobiados por el peso de una enorme deuda externa, quedaron excluidos del acceso a los recursos de capital que ofrece ordinariamente la comunidad financiera internacional, para realizar los programas de desarrollo que el estado de nuestras naciones y la situación de nuestros pueblos exige.

12. A esta carencia de recursos frescos, se agregó la pesada carga que significa el servicio de la deuda externa y las penalidades por atrasos, que, prácticamente despojaban a nuestros Gobiernos de los recursos propios, generados por nuestras actividades productivas, y, con ello, los privaban de las posibilidades de enfrentar sus obligaciones ordinarias.

13. En esta situación, hubiéramos quedado inermes, incapaces de satisfacer hasta las necesidades primarias de los habitantes de nuestras naciones e impedidos de ejecutar nuevos programas económicos orientados a proveernos de los medios con los cuales enfrentar ambos compromisos.

14. Afortunadamente, las instituciones multilaterales acudieron, casi providencialmente, en nuestro auxilio, proveyéndonos de recursos frescos, en condiciones blandas, acompañados de las asistencias técnicas necesarias para salir de ese oscuro laberinto en que nos encerraban esas trágicas circunstancias.

15. Entre otros, al Banco Mundial, a la Corporación Financiera Internacional, al Fondo Monetario Internacional, pero muy especialmente al Banco Interamericano de Desarrollo, debemos las naciones de este Hemisferio, el renacimiento económico, social y humano, que comienza a producirse en nuestro ámbito.

16. De ahí que, reconociendo las necesidades de crecimiento y expansión de nuestro Banco Interamericano, a veces nos asaltaba la vaga inquietud de que en este proceso de ampliación, natural e indispensable, de su vida institucional, pudiera diluirse un tanto el sentido esencial de desarrollo que le dio nacimiento y que tan importante ha sido y es para nuestro Continente. Y por ello, estuvimos formulando fervientes votos porque se mantenga y fortalezca el espíritu que inspiró la redacción del artículo Primero de su Convenio Constitutivo.

17. No podemos ocultar, sin embargo, que, en algunos momentos temimos, durante las arduas discusiones que condujeron felizmente a la Octava Reposición, que la imperiosa necesidad de dinero adicional requerida por el Banco para cumplir su enorme tarea, pudiera oscurecer su función primordial de patrocinar el desarrollo económico y social de nuestros pueblos y adquiriera un matiz financiero predominante.

18. El discurso de Enrique Iglesias nos devolvió la paz y la confianza de que prevalecen y prevalecerán, efectivamente, las ideas primigenias que dieron vida a esta institución. En ese discurso pudimos apreciar cómo el Banco se prepara para los grandes retos que se propone asumir en el campo social y humano, cimentado en los cuantiosos recursos que la Octava Reposición pone en sus manos.

19. Sabemos que bajo el signo de ese sólido y auténtico interés en la suerte de los pobres y del progreso general de nuestro Continente, el Banco Interamericano de Desarrollo continuará siendo el socio fraterno y oportuno, en el cual descansa, en gran medida, la esperanza de nuestros pueblos en un futuro mejor y más estable.

20. En ese discurso, que tiene el aval de proceder del responsable directo de ejecutar las directrices del Banco, trasciende, firme y decididamente, el vínculo de indisoluble responsabilidad de la institución con el destino de nuestra región y el hecho de que se dispone a ampliar el horizonte de sus actividades para sacar a la luz y dar preminencia a su compromiso con las personas, apoyando importantes programas de profundo contenido humano.

21. Nos congratulamos por esa abierta y clara disposición de las autoridades del Banco, que demuestra que están plenamente conscientes de que el dinero, por cuantioso que sea, está ordenado esencialmente, a servir las necesidades individuales y sociales del ser humano.

22. En este sentido, la aprobación de un aumento en los recursos del fondo de operaciones especiales, aunque no en la medida que hubiéramos deseado, ratifica la disposición del Banco de apoyar los objetivos que pueden determinar la solución de los más agudos problemas socioeconómicos de nuestra zona.

23. Nos congratulamos, también, de que la Corporación Interamericana de Inversiones subsistirá, como una entidad distinta, con su propia personería jurídica y con sus tareas específicas, destinadas a servir directamente al sector privado, sin que ello implique la desaparición del vínculo de filiación y convivencia institucional que la ligan estrechamente al Banco.

24. Abogamos, por que se le provea de los más amplios recursos posibles; que se le fortalezca y apoye institucionalmente y se simplifiquen y agilicen aun más sus procedimientos, para que sirva eficazmente a los propósitos que le dan origen, de promover el desarrollo económico y los mecanismos de incremento y redistribución del ingreso en nuestro Continente, de manera oportuna y efectiva, apoyando y financiando directamente el sector privado.

25. Queremos aprovechar esta oportunidad para apoyar la propuesta formulada por el distinguido gobernador por México, Don Guillermo Ortiz, en el sentido de que las operaciones de la Corporación Interamericana de Inversiones deben concentrarse en los países en donde su impacto pueda ser mayor. Creemos que esta propuesta puede definir un ámbito de acción más significativo y determinante para la CII.

26. En la agenda social que se bosqueja en el discurso magistral del Presidente del BID, concebida para complementar los saludables y positivos resultados de los ajustes económicos efectuados por muchos de los países de la Región, la República Dominicana está preparada para participar ampliamente.

27. Durante los tres años del programa de estabilización y reformas estructurales, ejecutado del 1991 a 1993, muchos logros importantes han sido alcanzados.

28. En ese período se consiguió consolidar la estabilidad fiscal, monetaria y cambiaria, así como obtener una tasa de crecimiento razonable y un nivel de inflación realmente bajo.

29. En efecto, la actividad económica, medida al través del Producto Bruto Interno, en términos reales, experimentó durante ese período, un crecimiento de aproximadamente el 12 por ciento, siendo del 3 por ciento el correspondiente al año 1993.

30. También es necesario señalar la mejoría experimentada en el producto per cápita, el cual experimentó un crecimiento acumulado de 5.3% durante el período mencionado.

31. Este importante crecimiento económico se produce, no obstante una dramática caída del poder de compra de nuestras exportaciones de bienes en un 28%.

32. Un aspecto que consideramos de suma importancia dentro de los logros alcanzados en el proceso de estabilización económica, ha sido la constancia en el control sobre la inflación, que ha permitido mantener el poder adquisitivo de la población y ha evitado la erosión del salario real y representa, al mismo tiempo, un estímulo importante al aumento de la inversión doméstica y externa, y por tanto, al incremento de nuevas fuentes de trabajo y producción. En este sentido, el resultado de la variación de precios apenas alcanzó un promedio de 4.4 por ciento durante el período 1991-1993. En el año 1993 fue de solo 2.9 por ciento, la mas baja de las últimas décadas.

33. Durante ese proceso, la República Dominicana logró la reestructuración de su deuda con los países del Club de París, habiendo concluido tales operaciones con el pago de las sumas incluidas en esos acuerdos.

34. Otro aspecto que cabe destacar es la renegociación de la deuda con la Banca privada, ascendente a \$1,186.3 millones de dólares que fue firmado el 14 de febrero del año en curso y cuyos contratos están siendo

remitidos al Congreso Nacional para su ratificación. Estos acuerdos representan un considerable alivio en la carga de la deuda y en el servicio que la misma representa, habiéndose logrado una reducción substancial.

35. En resumen, el proceso de normalización de nuestras relaciones con la comunidad financiera internacional, ha reportado importantes logros para el país. Hemos obtenido un total de reducción de la deuda pública externa de \$1,176.6 millones de dólares, con pagos en efectivo por \$340.9 millones de dólares, equivalente a un descuento promedio del 71 por ciento del valor facial de la deuda. Para obtener un orden de magnitudes del significado de este logro, dicha cancelación de deuda equivale al 26.2 por ciento de la deuda pública externa total al 31 de diciembre de 1990, y esto fue logrado con recursos propios, de nuestras reservas internacionales.

36. Actualmente, cursan ante el Congreso Nacional un importante proyecto de privatización de la energía eléctrica que abre un sector de amplia magnitud al capital nacional e internacional y un proyecto de ley de inversión extranjera, concebido bajo la idea de liberalizar completamente los flujos de capitales. Estos proyectos constituyen un aliciente para atraer nuevas inversiones a la República Dominicana.

37. Pero todos estos logros económicos, de por sí muy importantes, nos enorgullecen tanto como otros que se perfilan en el ámbito social y humano.

38. En efecto ha sido elaborado un programa decenal para el mejoramiento de la educación pública en base a un programa elaborado con el concurso de diferentes organismos de los sectores público, privado e internacional, en el cual el Banco Interamericano de Desarrollo está aportando un substancial apoyo financiero y técnico, junto a otras instituciones multilaterales. Con ese programa se busca mejorar la calidad de la educación básica y su extensión a la totalidad de la población en edad escolar, proveyéndola, además, de los medios necesarios para su formación.

39. También se han iniciado acciones encaminadas a producir un vasto programa de salud y saneamiento ambiental, que tiene el propósito de impedir la recurrencia de enfermedades que fueron eliminadas en nuestro país y que, de reaparecer, podrían afectar las condiciones de vida de la población y los objetivos de desarrollo que persigue el Gobierno Nacional. Entre los planes ya ampliamente ejecutados, podemos destacar la construcción de numerosos acueductos urbanos y rurales para ampliar el servicio de agua potable a la población. También están incluidos en ese programa los sistemas de drenaje y la disposición de aguas negras que se han realizado en diversas poblaciones de la República.

40. Desde otro punto de vista, durante el año pasado fue creado el Fondo Procomunidad, con recursos procedentes del Presupuesto Nacional, el cual tiene por finalidad apoyar proyectos sociales que promueven a los sectores de menores ingresos.

41. La creación de esa entidad constituye el paso inicial de un programa de gran envergadura, orientado a mejorar las condiciones de vida de los grupos en situación de pobreza, mediante la promoción de los medios para la satisfacción de sus necesidades básicas, y el estímulo a la experiencia de las comunidades en la solución de sus problemas.

42. Este programa fue elaborado por un equipo de consultores auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo, el cual será

42. Este programa fue elaborado por un equipo de consultores auspiciado por el Banco Interamericano de Desarrollo, el cual será reforzado financieramente con recursos de un préstamo que está siendo procesado actualmente en este mismo Banco.

43. Un aspecto muy apreciable de la actitud que prevalece en nuestro país respecto de la cuestión social, es la participación de numerosas Organizaciones No Gubernamentales en proyectos de promoción y apoyo de los sectores mas pobres. Entre ellos podemos destacar el papel que ha jugado ADEMI, una organización dedicada a la promoción de la microempresa. Ella ha operado con un amplio soporte externo, entre otros, con un préstamo y una cooperación técnica proporcionados por el BID.

44. Su acción ha sido tan exitosa que actualmente sirve de modelo para su instauración en otros países de la zona y de otras regiones del Mundo, como lo fue, en su oportunidad, la Fundación Dominicana de Desarrollo, dedicada a la promoción de la pequeña empresa.

45. También participa en este proceso el FONDOMICRO, que actúa como Banco de segundo piso para el financiamiento de los microempresarios. Esta ONG tiene presentada una solicitud de préstamo en el BID de una cuantía suficiente para ampliar y dar mayor cobertura a los requerimientos de recursos que recibe de la gran masa de microempresarios dominicanos.

46. Otros procesos, como los de apoyo a la mujer cabeza de familia, que administra y dirige Mujeres en Desarrollo, Inc. (MUDE), ejecutados con recursos provenientes en parte del BID y el de la promoción de las comunidades rurales, impulsada por diferentes organizaciones religiosas, sindicales y sin fines de lucro, están en marcha, y auguran un cambio de sustancia en las condiciones de vida de los dominicanos. Pero creo, que para una simple reseña, lo expuesto es suficiente.

47. No deseo terminar, sin embargo, sin resaltar, que no he podido, como era mi deseo, referirme pormenorizadamente, al brillante y enjundioso discurso del Señor Secretario de Hacienda, Don Pedro Aspe. Pero el tiempo que me corresponde, no me lo ha permitido. De su importantísimo contenido, solo quiero consignar, que ese discurso será, para países como el nuestro, una clara y orientadora cartilla de consulta. El nos permitirá aprovechar intensamente, las sabias y aleccionadoras experiencias que ha realizado México, en muchas situaciones parecidas a las que ha confrontado y confronta la República Dominicana.

48. Finalmente, solo nos resta agradecer al Gobierno y al pueblo de México y especialmente, a esta acogedora ciudad de Guadalajara, la oportunidad de participar en esta brillante Trigésima Quinta Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Novena de la Corporación Interamericana de Inversiones (CII) que tan grandes y esperanzadoras oportunidades ofrece al futuro de América Latina. Así mismo, quiero dejar constancia de nuestras felicitaciones al Presidente saliente, Hans Peter Replik, por el éxito con que ha culminado su gestión, al dar paso a la final aprobación de esta Octava Reposición, que concluida por su sucesor, Don Pedro Aspe, aporta al Banco Interamericano de Desarrollo cuarenta mil millones de dólares adicionales, en dinero fresco.

49. Con lo cual, solo cabe repetir, como el viejo adagio español, que "bien está, lo que bien acaba". Y agregar: mejor aun, si acaba para continuar mejor. MUCHAS GRACIAS.